

## Philippe Saman



EL PERIÓDICO y Barcelona Global hacen entrevistas a profesionales internacionales que viven y trabajan en la capital catalana. Por su experiencia y capacidad, pueden dar una visión diferente de la ciudad.

## «Barcelona tiene que apostar por eventos deportivos de primer nivel»

B. G.  
Barcelona

Philippe Saman, francés, 68 años, casado, sin hijos. Fue director general de la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona durante más de 41 años. Hoy, colabora con la asociación Ahora Dónde-Le Refuge de la que es miembro fundador y que se dedica a ayudar a jóvenes víctimas de la LGTBfobia en su entorno familiar. Gran aficionado al fútbol, es uno de los fundadores y el principal animador de la peña del Olympique de Marsella en Barcelona, el OM Fan Club Barcelona, que agrupa a más de 100 seguidores en la capital catalana.



Philippe Saman fue director general de la Cámara de Comercio Francesa de BCN.



«Una lección que aún tiene pendiente la ciudad es la masificación del turismo»

— ¿Qué aspectos de la ciudad hay que mejorar? ¿Cómo?

— Sin duda, una lección que tiene aún pendiente Barcelona es la masificación del turismo. Con la pandemia, vimos que el turismo era parte muy importante de la vida de la ciudad, pero que, a la vez, tenía un impacto negativo en los barceloneses. Sin embargo, me da la sensación de que hemos aprendido poco durante este período, y que no hemos aplicado las buenas prácticas de las que tanto se habla y que podrían ayudarnos a cambiar el modelo de turismo. Ahora que el turismo se está recuperando, volvemos a ver los mismos problemas asociados, sobre todo el de la inseguridad. Barcelona también se ha convertido en una ciudad más sucia. Además, hay que seguir mejorando

las infraestructuras: seguir con la ampliación del puerto y avanzar en la del aeropuerto, con más conexiones transcontinentales, teniendo en cuenta, por supuesto, el medio ambiente.

Por otra parte, se limita la circulación de coches contaminantes, pero no se incrementan de forma significativa los puntos de recarga eléctrica, ni hay muchas opciones de aparcamiento en las entradas de la ciudad. El transporte público, por su parte, debería mejorar mucho.

— ¿A qué retos cree que se enfrenta la ciudad para superar la emergencia sanitaria?

— El mayor reto, para mí, va a ser el de reducir las desigualdades sociales que la crisis ha ampliado.

— ¿Qué espera de la Barcelona de los próximos años?

— Creo que se debe hacer una transformación de la ciudad de forma coherente, con grandes proyectos donde la ciudadanía se vea implicada y pueda aportar. Entre ellos, destacaría el desarrollo sostenible de nuestra ciudad, sin olvidar el papel que juegan las empresas, teniendo como eje central el tema de la movilidad, que debe ser crucial para el futuro. También creo que el debate, la reflexión y las decisiones deberían ser pensados en clave metropolitana, y no municipal. Barcelona tiene que apostar por eventos deportivos de primer nivel, con repercusión mediática internacional, que puedan dar más prestigio a la ciudad, y aportar un turismo de calidad: Copa América de vela, Ryder Cup de golf, salida de un Tour de Francia, F-1, MotoGP, entre otros.

— ¿Cuál siente que es su ciudad? ¿Qué es lo que más lecha de menos?

— Más de 40 años aquí son muchos. Familia, amigos, relaciones, centros de intereses, mi vida es definitivamente en Barcelona, pero uno no olvida nunca la ciudad donde nació y pasó sus 20 primeros años. ■



Orinales en la fachada del instituto Nou Barris, en La Prosperitat.

### EDUCACIÓN

Estudiantes y profesores de un instituto de La Prosperitat reclaman la reforma de unos lavabos que tienen más de 40 años de antigüedad.

## La 'revuelta de los orinales' toma Nou Barris

MONTSE BARAZA  
Barcelona

El instituto Nou Barris, enclavado en el barrio barcelonés de La Prosperitat, ha cumplido este curso 40 años de vida. Los mismos que tienen los ocho lavabos que utilizan a diario casi 600 personas entre alumnos, profesores y personal del centro. Cañerías y cisternas viejas, baldosas rotas y equipamientos obsoletos han motivado a dirección, estudiantes y familias a impulsar la *revuelta de los orinales*. Una original campaña que seguirá «hasta conseguir que el Consorci d'Educació nos dé una fecha para reformar los lavabos», explica el director, Xavier Murillo.

En 2016, al asumir la dirección Murillo, se hizo una auditoría de las instalaciones que determinó que una de las actuaciones que había que ejecutar a corto o medio plazo era reformar los lavabos. La obra se presupuestó en 192.000 euros. Pero las demandas del Nou Barris se topan con la respuesta de «no hay presupuesto» o «es competencia del centro».

Este curso la reivindicación se ha reactivado porque los estudiantes y las familias se han implicado. «Hemos presentado una propuesta al Consorci, pero de momento no nos han dicho nada», lamenta Murillo. Actualmente los ocho lavabos se dividen en cuatro para chicos y cuatro para chicas. Dos por planta. En la pro-

puesta, como hay un par de alumnos que estaban haciendo el tránsito, se han diseñado como espacios no binarios.

«Como centro de gestión autónoma asumimos actuaciones de mantenimiento, como cambiar puertas, que ya hacemos. Pero reformar los lavabos, que incluye tuberías, no es mantenimiento, es una reforma de ampliación y mejora, una intervención sobre el edificio y eso corresponde al Consorci», dice el director.

### Dignificar los espacios

Murillo juzga «urgente» la reforma, que permitiría dignificar los espacios. Recuerda un mantra de Educació: el entorno condiciona el aprendizaje e influye en el alumnado. Si los estudiantes ven que las instalaciones están en buen estado, se muestran más cuidadosos con ellas.

Para visibilizar la reivindicación, el pasado junio alumnos y profesores decidieron pasar a la acción. Se les ocurrió llenar de orinales la entrada del instituto. Aprovecharon un taller de fin de curso para decorarlos y hacer pancartas expresando su demanda y lo colgaron todo en la fachada. La *performance* se pudo ver hasta hace unos días. «Tuvimos que retirar los orinales porque algunos aparecían rotos y otros *volaban*», apunta Murillo, que asegura que en septiembre, cuando empiece el curso, los volverán a instalar si no tienen respuesta del Consorci. ■